



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 189

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

GALO SALINAS RODRIGUEZ

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

Coruña, Domingo 23 de Octubre de 1898

LA BIBLIOTECA DEL CONSULADO

Con sumo gusto hemos visto que por el señor Comisario regio, Presidente del Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, bajo cuyo patronato se halla la Biblioteca pública del Consulado, se ha roto con la anticuada y rutinaria costumbre de la fundación en lo que afecta á las horas en que se halla abierta al público la Biblioteca. Plácemes merece tan acertada determinación y sinceramente se los tributamos; pero quisiéramos más: quisiéramos que ya que, el patronato va por buen camino, diese un paso más y desaparecieran, ya que no las diversas épocas llamadas *vacaciones* en que con arreglo á la fundación permanece cerrada al público la Biblioteca, la inútil y perjudicial costumbre de no estar abierta los miércoles y sábados, que si en los lejanos tiempos de su establecimiento eran días en que no asistía público á la Biblioteca por ser los días de correo y la población puramente mercantil, hoy han variado por completo las circunstancias y es de suma é imperiosa necesidad que la Biblioteca esté abierta el mayor tiempo posible, y aun ahora que con la luz eléctrica se han disminuido las contingencias de un incendio, debiera procurarse tenerla las primeras horas de la noche á disposición de los que por sus ocupaciones no puede asistir de día.

También, como ya hemos indicado en otra ocasión, debiera la Biblioteca ser entregada al Estado, pues hoy cuenta éste con el cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, que no existía cuando se creó la Biblioteca, y así con los fondos con que hoy se atiende por el patronato y que escasamente llegan para los gastos del personal, pudiera dotarse á la Biblioteca de muchas é importantes obras de que carece, pues después los gastos correrían á cargo del Estado.

Con esta Biblioteca, la del Instituto y la de la Diputación, unidas, podría contar la Coruña con una hermosa Biblioteca pública, que poco á poco iría aumentando su fondo, ya con los donativos del Estado, ya con los de muchos particulares que al trasladar su domicilio, ó en caso de muerte, podrían dejar sus bibliotecas al establecimiento, en lugar de ir á parar sabe Dios á que manos ó á las de los revendedores de libros, que son las

peores, salvándose así muchas obras importantes que se pierden desgraciadamente.

Y no son sólo las Bibliotecas que citamos las que podrían recogerse en un solo local. Algunas más hay en la Coruña, como las de Ingenieros, Artillería, Maestranza, Colegio de Abogados, etc., etc., importantes todas ellas, y casi inaccesibles al público en general, que instaladas convenientemente en un mismo local que las otras, aun conservando su independencia, podrían ser consultadas por todos con provecho para la cultura intelectual.

Medítese sobre esto y, por quien se deba y pueda, hágase, porque de una vez cuente la Coruña con una Biblioteca pública digna de su importancia, y que fácilmente se puede obtener.

No se olvide el refrán de *Querer es poder*, y en este caso concreto *queriendo se puede*.

EL CLERO DE LA CORUÑA Y LOS REPATRIADOS

«No es exacta la especie de que se hace eco la *Revista Gallega*, referente á un acuerdo que dice tomó la Comisión provincial de la Cruz Roja en su última junta, para que fuesen sacerdotes á bordo de los trasatlánticos para auxiliar á los repatriados enfermos en el acto del desembarco.

«Lo que pasó en dicha junta sobre el particular, fué simplemente la indicación que hizo el párroco de San Jorge, Sr. Cortiella, de que se le avisase con oportunidad la salida de las gabarras para ir él á bordo con el doble carácter de sacerdote y vicepresidente de dicha Comisión.

«Por lo demás el Sr. Cortiella, como arcipreste, protesta contra la insinuación malévola que aparece en el suelto de referencia, suponiendo al clero tan interesado y destituido de sentimientos humanitarios que fuese á cobrar honorarios (como supone la *Revista*) por el ejercicio de su ministerio y cumplimiento sagrado de uno de sus principales deberes, en el caso de que se decidiese á realizarse con los repatriados.»

(*La Voz de Galicia*, del lunes 17 del corriente.)

Y el mismo día, con idénticos conceptos, se expresó *La Mañana*

Esto nos confirma en la certidumbre de la existencia de un suelto circular dirigido á la prensa local, con tan escasa habilidad redactado, que entre las candideces deslizadas en sus líneas

aparece una acusación palmaria precisamente contra aquello que se pretende defender.

Y vamos á demostrarlo con calma, con mucha calma, con toda aquella calma necesaria para decir las verdades sin que al través de las frases se vislumbre nada que pueda mortificar, aun cuando se transparente el noble deseo de corregir. Y para esto si que se necesita habilidad suma si ha de atenderse á no herir susceptibilidades cuando hay el propósito de decir la verdad escueta y desnuda velándola con el cendal de la corrección.

Pero, antes, permitásenos un paréntesis.

Bien creíamos nosotros que para rectificar nuestros conceptos fuese un diario católico, *El Noroeste* ponemos por caso, quien nos saliera á la palestra: parecemos que éste era el indicado no obstante su reciente emancipación de la censura eclesiástica, de la que, por otra parte, creemos que ha obrado perfectamente en prescindir, tanto como mal ha hecho en aludirnos inoportuna y estemporáneamente en su editorial del miércoles último al decirnos que la *REVISTA GALLEGA ataca* al clero, lo cual es incierto. La *REVISTA* aplicó su máquina fotográfica, tuvo la suerte de enfocar bien y expuso las pruebas; ¿qué culpa ella tiene de haber reproducido la verdad con todas sus deformidades? Tanto peor para la imagen retratada si la reproducción es exacta, y por nuestro honor juramos que lo es... Y basta: diganos *El Noroeste* si quiere explicaciones más concretas.

Mas, he aquí que quienes dieron curso al suelto de referencia han sido dos periódicos tan antitéticos en política —como que no desperdician las ocasiones de mordirse— como indiferentes en religión, y nos congratulamos de ello ya que por nuestra causa han estado una sola vez de acuerdo. Reciban, pues, nuestros plácemes *La Voz de Galicia* y *La Mañana*.

Y entremos en materia.

Dicennos que no hemos estado en lo cierto al manifestar nuestras dudas respecto á si la asistencia espiritual dada á los repatriados por los sacerdotes sería concedida por éstos gratis ó mediante la percepción de honorarios.

Demasiado sabemos que por este y otros servicios del clero no se percibe

cantidad alguna porque es uno de sus más ineludibles deberes; pero sabemos también que en defecto del cobro hay las *limosnas* de las misas y otras, lo que de un modo indirecto acusa una remuneración aunque se la disfrace con otro epíteto, si se quiere, menos alarmante, sin que esto revele interés alguno por parte de los sacerdotes, sino buena voluntad por la de los donantes. ¡Pues claro está!

En cuanto al Sr. Cortiella, con cuya amistad nos honramos y de quien hemos hecho elogios siempre que ocasión tuvimos para ello, y no fueron pocas, perdonémosle que le digamos que en ésta no ha estado á la altura en que nos tiene acostumbrados á mirarle. En la junta de gobierno de la *Cruz Roja* rogó que se le avisase la llegada de los trasatlánticos con repatriados para ir, con el doble carácter de simple sacerdote y miembro de la benéfica institución, y así como lo primero constituye un imperativo mandato de su ministerio, lo segundo, acto es en el cual no le coge mérito excepcional alguno, supuesto que al afiliarse en la caritativa asociación contrajo las mismas obligaciones que todos y cada uno de los asociados, que las cumplen á maravilla, ya como particulares, ya según las profesiones que ejercen, y aun hacen más, pues descuidan su bienestar y se perjudican para beneficiar á los condolidos.

Los deseos del Sr. Cortiella como vocal de la *Cruz Roja* son para el caso como acuerdo de la comisión directiva.

Bien creímos que nuestro suelto fuera contestado con otro en el que se expresase que el Sr. Cortiella, como Arcipreste de Faro, había convocado al clero residente en esta capital para proponerles á los señores curas que, alternando, acudiesen á los barcos, á las lanchas y á los muelles para acompañar á los soldados enfermos y prestarles los auxilios de nuestra sacrosanta religión, y que su proposición fuera aceptada sin discusión de ningún género. Esto no se hizo, y antes bien, se protesta de lo por nosotros indicado con el propósito de *cosquillear* para que nos dieran motivo para escribir el presente artículo, á cuyo objeto tendimos cautelosamente la red en que se ha caído.

Y no sólo se ha caído, sino que se dió lugar al concepto irónico del intencionado suelto que nos sirve de lema, y que dice así: *en el caso de que se decidiesen*—los señores sacerdotes—*á realizarlo*—su sagrado ministerio y principales deberes—*con los repatriados*.... *¿En el caso en que se decidiesen...?* ¡Ah! es decir que el colega no contaba con una decisión segura, no confiaba en la autoridad del señor Arcipreste, y he aquí, según lo hemos indicado, como en los tales sueltos, leyendo entre líneas, *aparece una acusación palmaria precisamente contra aquello que se pretende defender.*

Retire, pues, si gusta, su protesta el Sr. Cortiella y dirijala contra aquellos que mal le inspiraron; porque seguimos creyendo que este señor ha sido mal aconsejado por quien no le quiere bien, que si otra cosa fuera, tiene con nosotros la suficiente confianza para

dirigirsenos sin intermediarios, seguro de que le habríamos de recibir con toda cortesía. Bien á las claras vé que lo de la *intención malévola* á nosotros no nos cuadra, y sí á otros.

Lo que en nosotros se quiso refutar, no fué lo que en nuestro suelto del domingo anterior *Merece elogios* hemos dicho, sino lo contenido en nuestros artículos del 9 y 16 del corriente, refiriéndonos al inconcebible é incalificable proceder del clero de la Coruña que, ignoramos por que causas, no se preocupó en nada ni para nada de la suerte de los heridos, enfermos y moribundos aquí desembarcados, contrastando su conducta con la del pueblo en general que protesta de lo practicado por aquellos que debieran enseñar con su ejemplo, lejos de ocultarse cuando su presencia era tan necesaria, puesto que se trataba del negocio del alma y no de otros negocios mayor ó menormente mundanales.

Y esta protesta que en labios de todos palpitaba sin que ninguno se atreviese á formularla por pueriles temores para nosotros desconocidos, la hemos formulado nosotros que estamos habituados á decir la verdad sin ambajes ni rodeos, sea á quien fuere y pese á quien pese.

¿Querían mejor los señores sacerdotes que haciendo coro hipócritamente á los que por delante les adulan murmurando á sus espaldas, les dijéramos lo que no sentíamos? Eso no sabemos ni queremos hacerlo, tanto más cuanto al postrarnos á sus plantas para cumplir con el precepto de la confesión, no podríamos callar en conciencia esta falta ó engaño, y ellos, ó no nos perdonarían el pecado de falsedad, ó si nos absolviesen de él sin pública penitencia, caerían en sacrilegio sin que desapareciese el por nosotros cometido. ¿Cómo habríamos nosotros, católicos de corazón aunque no fanáticos, de pretender pasar por una red de tan ensanchadas mallas? De ninguna manera.

El clero de la Coruña, pues, no ha llenado sus deberes espirituales en lo referente á los miserables repatriados. Esta aseveración queda en pié, y por haberla enunciado y sostenido hemos recibido plácemes numerosos que confirman la razón que nos ha asistido al emprender esta campaña de moralidad y de religiosidad que estamos dispuestos á proseguir si con un buen comportamiento sucesivo no viniera la emienda, como lo esperamos para honra de la clase sacerdotal á la que tanto respetamos.

Ahora bien: respecto al *desinterés* del clero y á sus *sentimientos humanitarios* algo tendríamos que decir y... algo á decir vamos siquiera sea someramente. En el Sanatorio de la *Cruz Roja* se han dicho varias misas por el alma de los repatriados fallecidos en el Sanatorio: *todas estas misas han sido satisfechas á razón de cinco pesetas cada una*, y no ha habido más que un señor sacerdote de Vigo que dijese una gratis; todas las demás *se pagaron*, y algunas las satisfizo el propio Sr. D. Victor Cortiella de su bolsillo particular, y se ha dado el caso de que al ser llamado el rector de una parroquia vecina al Sanatorio para asistir en sus últimos momentos á

un moribundo, se negó á ir so pretexto de que aquel establecimiento pertenecía á la jurisdicción castrense... ¡y el enfermo se murió sin confesión...!

Es decir que para cobrar las misas y honorarios de entierros no hay jurisdicciones y sirve para ello el clero regular, y para sufrir el mal rato de ver morir á un hombre se pretexto lo de la competencia castrense... ¡Estamos bien!

Afortunadamente en el Cielo no hay distinciones ni categorías, competencias ni jurisdicciones, y el conocimiento de esto nos compensa de las diferencias coexistentes en este mundo tan deleznable donde todo se convierte en provecho.

¿Dice mucho lo relatado en pro de los *humanitarios sentimientos* del clero y de su *desinterés*? Júzguenlo quienes este artículo leyeren y entendieren.

Y cuenta que lo relatado es cierto de toda certeza, y si se quieren nombres los daremos junto con otros datos que ciertos respetos nos privan el darlos por ahora, pero que daremos si á ello se nos fuerza: lo prometemos.

Como de los anteriores, remitimos ejemplares de este número al señor Cardenal-Arzbispo, para que se entere.

Quando contendemos hacémoslo con nobleza, desnudo el pecho yalzada la visera, porque nos repugna el herir por la espalda.

Sépanlo todos, y hasta muy pronto, si es que hay ocasión.

Intereses regionales

LA RIQUEZA MINERA DE GALICIA

II

La base principal, la única, digámoslo así, sobre que descansa la riqueza, la prosperidad y engrandecimiento de las provincias vascas, de Asturias y algunas otras regiones, es la exportación del mineral que el suelo atesora. A las minas de hierro debe Bilbao su importancia, rápidamente adquirida; el proyecto de ensanche de esta población, formado hace 17 años por dos ingenieros distinguidos y un arquitecto de renombre, juzgado entonces como sueño de ilusos, parto de cerebros averiados, falta poco para convertirse en tangible realidad; los terrenos edificables han alcanzado precios fabulosos y los propietarios de las casas obtienen pingües ganancias. Bilbao ocupa ya preferente lugar entre los pueblos industriales de Europa.

Galicia, poseedora de ricos minerales de todas clases, alejada hasta el presente del movimiento industrial, reúne inmejorables condiciones para la explotación y exportación de sus minas y puede, como Vizcaya, ser una región industrial de primer orden.

Resueltos con el nuevo sistema Thomas los inconvenientes que presentaban los colosales altos hornos que Bessemer y sus émulo han inventado, en los cuales se tropezaba con la dificultad de emplear necesariamente minerales totalmente exentos de fósforo; debido al descubrimiento del empleo con minerales fosforosos en la fabricación del acero,

abrese á Galicia una era de riqueza que no debemos desaprovechar, porque esta región está llamada á ser la primera tal vez de las de España en lo que afecta á la industria siderúrgica.

Contra yéndonos á la provincia de Lugo, cuyos criaderos de hierro han sido reconocidos recientemente por ingenieros y geólogos, y analizados sus productos por químicos eminentes, expondremos, siquiera sea con la brevedad que un artículo de esta índole permite, la importancia de nuestras minas, las zonas que revelan mayor abundancia y riqueza de mineral y las facilidades ventajosísimas que existen para la exportación.

La calidad del mineral que se produce en las tres principales zonas mineras de la provincia de Lugo, es superior, según resulta de análisis practicados por los inteligentes químicos mineralogistas de los laboratorios de *Altos hornos de Montataire* (París), *Acieries de France* en Isbergues (Pas de Calais) y otros aceptados como competentes en la industria siderúrgica. El informe facultativo del ilustre ingeniero D. Ramón Adán de Yarza, cuya ilustración y profundos conocimientos en la mineralogía son de sobra conocidos para encarecerlos, pone de manifiesto la extraordinaria importancia de nuestros minerales y las excepcionales condiciones que reúnen para la explotación.

Son aquellas de tal naturaleza, que la industria siderúrgica se impone necesariamente en nuestro país; los minerales preséntanse en masa inmensa, enteramente superficiales sin materias estériles que los empobrezcan y pueden colocarse al pié de las fábricas que se establecieran por el insignificante precio de 1'50 pesetas tonelada, cantidad á la cual no se aproximan, ni con mucho, los de las comarcas más favorecidas por la naturaleza.

Lo mismo en las zonas del Incio y Vivero, que en la de Villalba, adviértese tal abundancia de mineral, que deja absortos á los ingenieros nacionales y extranjeros que contemplan la riqueza atesorada en este país, realmente privilegiado. El Sr. Adán de Yarza en el luminoso informe de las zonas mineras dice, refiriéndose á la de Villalba que, calculando prudencialmente, puede afirmarse existen solamente en dicha zona más de quince millones de toneladas de mineral de hierro de fácil explotación.

Este detalle basta para revelar la abundancia de mineral que poseemos, él sólo indica la riqueza que tiene amontonada Galicia, riqueza de la que prescindimos, sin tener presente los beneficios y utilidades que al país debían de reportar esos veneros, esos dones que debemos á la naturaleza.

Galicia cuenta, pues, con abundantes minerales, sinó los más puros, los más ricos en hierro y los más baratos por las facilidades que tenemos en el transporte.

Nuestros minerales, reconocidos como de superior calidad por geólogos y químicos, mineralogistas famosos é ingenieros competentes, tienen además grandes ventajas sobre los de otros países, dada la posición hidrográfica de los puertos gallegos. Galicia está de avanzada entre Europa y Ultramar, atrae á sus costas y viene á tomar rumbo al Cabo de Finisterre la mayor parte de la na-

vegación europea; sus puertos excelentes, incomparables, abrigados por imponentes itsmos montañosos que abrazan el Océano y forman extensos brazos, cubriendo superficies, capaces de contener numerosas escuadras, no pueden menos de ser concurridos; los buques que van cargados de carbón á los depósitos de Canarias y Madera, remontan el Cabo de Finisterre, pasando á la altura de los puertos de Galicia y cogen siempre retornos de mineral en Bilbao, más, si aquí, en Galicia, se les dá el cargamento ganan dos días de viaje, evitan el mal paso del tempestuoso Golfo de Vizcaya y no se exponen á permanecer quince días ó más en aquella ría, debido á la mala barra de Bilbao y á los frecuentes temporales en las aguas del Golfo.

En el Ferrol, en Vivero y en Vigo, pueden entrar los vapores á todas horas, porque esos puertos tienen un fondeadero y puesto de carga de 21 piés en bajamar.

Si hemos de creer los dictámenes de competentes personas, versadas en todos los detalles sobre marina, y ateniéndonos á concienzudos estudios llevados á cabo por peritísimos ingenieros, son inmensas las ventajas que reúnen los minerales gallegos; y aproximándose á la verdad lo posible, puede asegurarse que contamos con la rebaja de 1 por 100 en tonelada, ó sean 5 reales sobre los fletes de Bilbao.

El desarrollo de la industria siderúrgica es de necesidad absoluta en esta región, porque en manera alguna puede dejarse improductiva la grandiosa riqueza que poseemos, en inmejorables condiciones de explotación é importancia.

JOSÉ VEGA BLANCO.

PUERILIDADES

En estos tempestuosos días en que el místico otoño se ha convertido en un *nadal* detestable, por la copiosa lluvia y el frío intenso que se deja sentir, precursores desde luego del invierno crudo que nos espera, á juzgar por semejantes indicios, nada tiene de extraño que los cerebros, marchando en perfecta consonancia con éstos elementos que de manos á boca se echaron encima, se perturben, y no guarden aquella serenidad de ánimo que tanto hoy se necesita para dedicarlos—los cerebros—á iluminar con sanas ideas aquellos derroteros que la patria necesita, para quitarla del cenagoso pantano en que se halla enterrada.

Al sentarnos en la mesa de nuestra redacción para dedicarnos á nuestras habituales tareas; y al revisar la prensa regional, encontramos en el fondo de *El Eco de Santiago* un monumental título, tan monumental como la hermosa basílica que la ciudad histórica encierra, nominado *¡Alerta!* que nos llamó desde luego la atención.

Creímos antes de enterarnos del texto del artículo, que en éste, á juzgar por la índole de su epígrafe, se trataba de emitir una buena opinión, ó un sano consejo al pueblo santiagués, para protestar de algunas de esas constantes cuanto absurdas medidas emanadas del poder central que perjudicase los intereses de aquél, ó cuando menos de la campaña hecha por casi toda la prensa de

España contra la construcción del edificio para Escuela de Veterinaria en Santiago.

Pero la decepción que sufrimos fué inmensa y estraña, al principiar la lectura del 4.º párrafo del artículo en cuestión.

El *¡Alerta!* se concretaba á excitar á todas las fuerzas vivas de la compostelana ciudad, á sus representantes en Cortes,—y no sabemos porque omitió el articulista á las naciones extranjeras y entre estas á la *Yankee*—para que no arrebatan á la ciudad de Gelmírez los cuatro soldados y un cabo de que se compone el batallón Cazadores de la Habana, de guarnición en la misma.

Pero lo más peregrino del caso es que el *alarmante* articulista, fúndase en que una persona que allí estuviera estos días le había asegurado la traslación para la Coruña del mencionado Cuerpo.

A parte de que la tal persona debe ser un *chusco* que quiso tomarle el pelo á *El Eco* con tan estravagante noticia, porque aquí ignoramos por completo esa supuesta traslación que nadie gestiona, ni nadie pretende, lo que más nos duele es que se ensañe el colega con la Coruña, pretendiendo culparla de ser la autora de tal medida.

Creémos haber dicho en más de una ocasión y muy recientemente, que aquí, maldito si necesitamos un triste soldado.

Ya sabemos lo que nos argüirá el colega, pero lo descontamos de antemano.

Por nuestra parte, los otros cuatro soldados y un cabo que tenemos, ya pueden repartirse entre el resto de la región entera; porque grandes experiencias nos han enseñado que el progreso de los pueblos no debe cifrarse en contener un regimiento más ó menos de soldados, sinó en sostener otra clase de elementos que fomenten y alimenten su industria, su comercio y su agricultura.

¿No lo entiende así el colega?

¿Estaría más conforme con que se enviase á Santiago todo un Cuerpo de ejército, en cambio de su famosa Universidad, su Seminario, su Instituto, sus Escuelas Normal de maestros, de Artes y Oficios, de Veterinaria y tantas otras mil fuentes saludables en donde se educa la juventud para ser útil así misma en el porvenir y ser útil á la patria?

Pueril y por demás pueril es el artículo en cuestión, que tan sólo lo atribuimos, como más arriba indicamos, al estado atmosférico de estos días.

No se solivianta el colega: dedique sus talentos y sus energías á otros asuntos de más preferencia que la patria dolorida reclama; y no excite el sistema nervioso de los buenos santiagués, nuestros queridos hermanos, con esos *alarmantes infundios*, que á nada conducen.

No es así como progresan los pueblos.

X AN DO POBO.

LA DEUDA DEL MAGISTERIO

En la *Gaceta Oficial* publica la "Inspección general de enseñanza," los datos referentes á las cifras que por "Obligaciones de primera enseñanza," quedaron pendientes de pago en 31 de Marzo último ascendentes á cinco millones 906.927 pesetas por personal

y 2.331.147 por material; en junto 8.238.074 pesetas, siendo de advertir que los débitos del último trimestre sólo importan 1.436.985, y las restantes 6.801.089 pesetas son procedentes de obligaciones anteriores a 1.º de Julio de 1897.

De los datos publicados en la *Gaceta* se desprende como título de gloria y honra para todas las regiones que en España son el porta estandarte de la descentralización y de la autonomía, como Galicia, Cataluña y Vizcaya, que son las únicas regiones de España que tienen al corriente el pago de los Maestros, pues aunque algunas de ellas figuran en la lista, lo son por cantidades que no llegan a 2.000 pesetas, y que se hallan pendientes de pago por diversos trámites de las leyes.

Véase, pues, con cuantísima razón estas regiones claman por una descentralización que permita desenvolver su riqueza, sin las trabas que impone el centralismo, que hartas pruebas dan de moralidad y de lo bien que saben administrar sus intereses, sin necesidad de una vigilancia denigrante.

Otras regiones españolas, más atrasadas indudablemente que las que citamos, ni aún con esa vigilancia e intervención del poder central, cumplen sus compromisos, y he ahí que no vemos dificultad en que desaparezca una tutela que después de todo nada significa ni nada remedia, como lo prueba el atraso en el pago de las obligaciones de enseñanza y otros servicios que corren a cargo de las provincias, que se hallan muy a gusto con una centralización que solo sirve para dificultar la marcha ordenada de las cosas, y que no tiene fuerza para hacerles pagar lo que es de justicia, y constituye una mancha vergonzosa en España.

Pero ya se ve; aquí suele tomarse como ejemplo todo lo malo y nos presentan como argumento contra nuestra doctrina aquello que no tiene remedio de ningún género, y que estando en la masa de la sangre, hace que nos diferenciamos unos de otros, que por algo hay dos razas en la Península, siendo la del Norte superior a la del Mediodía, y no debemos todos ser medidos por un mismo rasero.

LAS DIPUTACIONES PROVINCIALES

El Sr. Gamazo, ministro de Fomento, con su decreto de reforma de las *Escuelas Normales de Maestros*, viene a echar una nueva carga sobre los presupuestos provinciales, que se verán obligados a satisfacer todos los gastos de instalación, alquileres y profesorado, sin intervención de ninguna clase por su parte.

He aquí un donoso medio de aliviar el presupuesto general del Estado recargando el provincial, que por esta y otras causas que especificamos en nuestro número anterior ve de día en día aumentar sus atenciones.

¡Qué vengan ahora *El Correo*, *El Imparcial* y demás *ejusdem farinae* recriminando a las Diputaciones y diciendo que deben desaparecer porque no saben más

que aumentar sus presupuestos! ¿De quién es la culpa?

Además, las Diputaciones son el lazo que une a la región con el Estado, y este organismo administrativo es necesario por ser como el nudo constitucional de la vida pública de las provincias, que perderían mucho con su desaparición, sin alivio ninguno para el contribuyente, pues los gastos y servicios que hoy sufragán las Diputaciones de sus presupuestos tendrían que seguir lo mismo, y peor administrados por el Estado (que vemos que aun hoy echa cargas de su incumbencia sobre la provincia) que centralizaría y absorbería todo cada vez con más fuerza.

UNA FIESTA

El domingo anterior, 16 del corriente, celebró el día de su santo nuestro querido Director D. Galo Salinas.

La simpatía y afecto que le profesan las distinguidas personas que le honran con su amistad, se evidenciaron una vez más en aquel señalado día en el cual el Sr. Salinas ha sido objeto de inequívocas muestras de estimación y cariño.

Nuestro Director recibió algunos valiosos regalos de sus amigos.

Pero el obsequio más original fué el que le dedicaron los amigos en colectividad, pues aparte de lo que significa como recuerdo, constituye un trabajo artístico.

Consiste en un número de la REVISTA GALLEGA del día 16. La primera plana aparece impresa y como si en ella se hubiesen pegado los fragmentos de una carta manuscrita con tinta carmín, de suerte que entre lo que se lee y lo desaparecido que se adivina, puede reconstruirse el texto y firmas del siguiente modo:

Sr. D. Galo Salinas Rodríguez.

Coruña, Domingo 16 de Octubre de 1898.

Estimado amigo: Nos es muy grato aprovechar este día para testimoniar a V. nuestra más sincera amistad.

Quiera Dios acordar a V. tiempos más bonancibles que los de estos días (1), que es lo que muy de veras desean estos sus muy afectísimos amigos y ss. ss.

q. l. b. l. m.,

Manuel Murguía. — Eugenio Carré. — Eduardo Pondal. — Andrés Martínez Salazar. — Ricardo Seijo. — Evaristo Martelo Paumán. — Francisco Tettamancy. — Florencio Vaamonde. — Salvador Golpe. — Manuel Lugris (Roque das Mariñas). — Rafael Aufrán. — Marcial M. de la Iglesia. — Silvestre Vallo. — Manuel Banet Fontenla. — Eladio Rodríguez y González. — Enrique Carré. — Avelino Barbeito.

Este trabajo, que ha llamado justamente la atención, fué confeccionado en el establecimiento tipográfico del Sr. Carré Aldao.

Por correo interior recibió asimismo el Sr. Salinas un ingenioso *Romance*, del que damos copia al final.

Nuestro muy querido Director agradece con toda su alma las deferencias y atenciones con él tenidas, y a las que no puede corresponder más que con su cariño al manifestado por tan excelentes amigos que, unidos por los lazos del compañerismo, aprovechan todas las ocasiones que se les presentan para hacer públicos sus sentimientos.

Del mismo modo da el Sr. Salinas las más expresivas gracias a los amigos de fuera que en telegramas, cartas y tarjetas le han felicitado.

Es gratisimo para los que no tienen más fortuna que un gran corazón el persuadirse

(1) Aluden a la cesantía que disfruta el Sr. Salinas.

de que existen otros que laten al unísono del suyo, porque solamente los que sufren pueden comprender el gran consuelo que se recibe cuando los que en los tiempos de prosperidad le han acompañado, en los días adversos no le abandonan.

Esto compensa las amarguras que se padecen por las injusticias cometidas con los que no se han hecho acreedores a ellas.

He aquí, finalmente, la copia del ingenioso *Romance*:

COMO SE FORMA UN POETA

ROMANCE

(AL BUEN AMIGO GALO)

Le da Murguía la.....	G A L
Pondal le presta la.....	
Banet le cede una.....	
de su nombre bautismal:	
mas no estando así completo	
y deseándolo estar,	
roba a Florencio la.....	O - S A L
pues sabe que no la da:	
toma a Salazar la.....	
de Tettamancy la.....	
de Lugris toma la.....	I N
y en pendiente tan fatal	
toma al Magister la.....	A
que ya es fuerza de tomar.	
Secuestra a Enrique la...	
y de Rafael Aufrán	
toma, por darle un pellizco,	
del apellido la.....	S - R
Falta por remate <i>primo</i>	
sólo la S final:	
busca... y encuentra la.....	
de Golpe... sin tomar más.	
A Eladio coge la.....	
que encuentra muy natural	
pague también su tributo	
el <i>compadre</i> a la amistad.	
Forzando a Vallo la.....	O D R I
vé rendido a un capitán,	
y de Ricardo la.....	
sabe con maña restar,	
D que marida la.....	
de su padrino Paumán.	
Falta tan solo una.....	
y no es cosa de quebrar	
por tan poco, y A. Barbeito	
de grado ó por fuerza da.	
Cesáreo, el de <i>El Noroeste</i>	
tiene también que <i>pandar</i>	
y precisando la.....	G
de su apellido, aquí está.	
Urbano presta la.....	U
que es urbano de verdad	
y Pepe Blanco una.....	E
pignora sin vacilar.	
Falta una letra, la.....	N
que siendo <i>bomba final</i>	
Eladio Fernández Diéguez	
debe soltarla... y la da.	
Tal resultado de <i>tomas</i>	
hechas aquí y acullá,	
mezcla de bueno y de malo	
dan un compuesto al azar:	
GALO SALINAS RODRÍGUEZ...	
sin pecado original.	

UN AMIGO.

NECROLOGIA

D. JOSÉ NOVO Y GARCIA

No quiso dejar su debilitado cuerpo en aquel pedazo de tierra americana llamado Isla de Cuba que la traición más infame que registra la historia usurpó a la corona de España.

Vino a reposar aquí, entre los suyos para que no cubriese sus restos otra tierra que aquella en que se iniciaron sus primeros pasos en la vida y que ilumina el radiante

sol que con sus rayos fecundiza esta bendita comarca gallega.

¿Sabía Pepe Novo que se moría? Debía al menos temerlo cuando se apresuró á abandonar á Cuba no bien los preliminares de la paz permitieron que de nuevo se abriesen los puertos de la Gran Antilla al comercio del mundo.

Y se apresuró á abandonarlo trayéndose consigo lo más querido de su corazón y de su pensamiento: su esposa é hijos y los libros de que era autor y que le dieron tan sólida fama de literato erudito, no dejando nada en la tierra ingrata, nada más que recuerdos de su merito al paso que tristes le acompañaban, porque de entendimiento despejado comprendía que cuantos hechos nefandos en la Isla se desarrollaron, tuvieron su origen en la perfidia de los hombres.

Novo y García era, como hemos dicho, un escritor notable como lo prueban sus libros *Sobrescritos poéticos*, polémica sostenida con el doctor Thebussem; un observador profundo según lo manifestó en sus *Cartas de los Estados Unidos*; un prosista galano, como lo patentizan sus obras *Por Galicia* y *Por el mundo*, modelos de literatura descriptiva; un autor sentimentalista, cual nos lo presenta su lindo monólogo *Magdalena*, y no tardaremos en apreciarlo como un biógrafo concienzudo cuando vea la luz su obra póstuma *Ferrolanos* que creemos editará muy pronto su hermano y amigo nuestro D. Victorino, pues entre los papeles del malogrado Pepe hay acopiado material bastante para formar un tomo que será como el broche que cierre la diadema de gloria que la posteridad dedicará al distinguido escritor.

D. José Novo y García había nacido, como sus hermanos, en el Ferrol: sus padres tan honrados como modestos, no pudieron darle una carrera literaria: allá lo enviaron aún niño á la Habana y en la cosmopolita ciudad se abrió paso impulsado por el afán de hacerse hombre de provecho, consiguiendo alcanzar señalado puesto, pues para llegar á la meta de sus ansias tenía dos acicates poderosísimos: su talento y una gran fuerza de voluntad, á los que se las unía franca y noble la pasión del patriotismo, que en el pobre Pepe ha sido la patria idolo al que no cesó de rendir culto y tributo.

Y, efectivamente, se hizo hombre, estudió, llegó á graduarse de Derecho, obtuvo una cátedra, reconociósele su amor patrio y se le premió nombrándole coronel de uno de los batallones de voluntarios, y en las sociedades gallegas de la Habana conquistó puestos de honor en las Directivas, porque el Sr. Novo era además un orador elocuente de fácil, correcta y persuasiva palabra.

¿Qué de extraño tiene que por todas estas circunstancias que avaloraban la personalidad de Pepe Novo le lioren hoy propios y extraños?

Aquí, en la Coruña dió su alma al Eterno á los pocos días de llegar de Cuba: murió rodeado de los suyos: su cuerpo descansa en el Ferrol cobijado por las flexibles ramas de aquellos sauces que contempló en sus primeros años y que tantas veces le habrán inspirado en las horas de nostalgia padecidas en América.

¡Uno que cae! pudiéramos decir si sólo hiciéramos converger nuestras ideas á lo material de la existencia.

¡Uno que se yergue! decimos haciendo volar á nuestro pensamiento á las regiones de la inmortalidad donde los hombres de verdadero mérito tienen un pedestal sobre el que descuellan como estátua para que mejor los distingan los que son susceptibles de admirar el genio.

¡Paz á los restos del malogrado Pepe Novo García!

Sea el rocío que humedezca su tumba recuerdo perenne de las lágrimas que por él vierten los que bien le querían; plegarias de

místico recogimiento el murmullo de las hojas del árbol que la custodian; himnos de amor las plegarias que por él eleven los creyentes.

Vivió para morir: ha muerto para lograr una nueva vida: se despidió del mundo escuchando los ecos de la música gallega, pues media hora antes de cerrar su ojos para siempre á la luz, pidió á su hija mayor que ejecutase al piano una melodía gallega.

Nuestras frases no pueden ser oídas ni entendidas por el ilustre finado: aprécielas su familia como débil muestra de nuestra pena, y hacemos intérprete de nuestro sentimiento á su digno hermano nuestro ilustrado amigo D. Victorino, que también vale mucho.

¡Dios haya acogido benévolo el alma del finado!

S.

Prosa y Verso

¡ B A H !

La verdad es que alcanzamos unos tiempos en que están aconteciendo sucesos, punto menos que inverosímiles; si hace años, pocos, se hubiera atrevido alguien á vaticinarlos, ó se hubiera llamado charlatán al presunto profeta, ó, cuando menos, hubieran obtenido sus profecías un coro general de carcajadas, manifestación de la más supina incredulidad.

¿Cómo es eso? ¿Galicia visitada, enaltecida, cantada y adulada por los prohombres políticos de España? ¿Las bellezas de nuestra tierra, llevadas y traídas desde Huelva á Gerona, y desde León á Almería por los periódicos de más circulación, que parecen celebrar un pugilato de aplausos? ¿Las estrellas sociales de primera magnitud lanzando sus resplandores sobre los innumerables encantos de nuestro privilegiado suelo? ¿Los hombres ahitos de fama, de gloria y de prestigio, cansados de las luchas del parlamento, agobiados con el peso de laureles ganados en buenas lides, que han sido todo cuanto se puede ser en España, pretenden no morir sin ser justos alguna vez?

Parece que hay algo de raro en todo esto; dijérase que Galicia, á imitación de las doncellas romanas, no había querido desceñirse hasta ahora su cinturón, símbolo de castidad y de pureza, para que nadie pusiese sobre sus gracias una mano impúdica; dijérase que, encerrada por otra gran muralla china, había impedido siempre á sus vecinos y allegados la entrada en sus purísimos vergeles; dijérase que, como el armiño, temía menos á la muerte que á una mancha en su preciada y perseguida piel. Pero no hay nada de eso, nada de cinturón, ni de murallas, ni de temores.... Que lo digan los ministros de Hacienda y de la Guerra y de Marina.

A esa extrañeza puede unirse otra: la que produce en un espíritu desapasionado é imparcial el eco de las alabanzas que, desde el fondo de nuestros valles y en nuestras ciudades y en nuestros pueblos se entonan en loor de algún viajero ilustre, y el rumor de la alegría que parece sentirse cada vez que en nuestra patria resuenan los elocuentes conceptos de algún tallado visitador.

¿A qué van? ¿A vernos, á conocernos, á estudiar nuestras necesidades y nuestras aspiraciones, nuestros males económicos y políticos, la pobreza de nuestros labradores, los veneros de riquezas naturales, las fuentes de nuestro posible progreso, la manera de realizar saludables metamorfosis? Bien venidos, gracias, y aplausos. ¿A pasear, ahora que hay tren directo y el viaje es cómodo y ba-

rato y el paisaje encantador? ¿A buscar para su corona de artistas, de estadistas ó de pensadores la hoja de laurel que falta? Pues, bien venidos, gracias, y nada más. ¿A adularnos y á mentir promesas? Pues, á otra parte con la música. ¿Cómo habrá de saberse la conducta que debe seguirse? Muy fácilmente: creyendo en los hechos, y poco, casi nada, en las palabras.

Además, si no son letra muerta las lecciones de la experiencia, bien claro nos demuestran, fijándonos solamente en nuestra historia contemporánea, cómo deben recibirse las promesas y cual es la fe que pueden inspirarnos. Tomando como factores la historia y la experiencia, podemos obtener, con frecuencia extraordinaria este resultado: Promesas de cierto género, decepciones seguras.

Pensar que de fuera ha de venir el mejoramiento de nuestra vida social, es pensar en utopías; lo que nosotros no hagamos, poniendo en juego incesante nuestros propios recursos morales y materiales, aplicando á ese santo fin nuestra inteligencia y nuestra voluntad; trabajando sin tregua ni descanso, con el pensamiento fijo en los grandes ideales de nuestra edad y dando de mano á miserias y rencillas impropias de pueblos cultos, no habrá de venir á hacérselo ni el vecino, ni nadie. Discurrir de otro modo, es dar ocasión á invocar un adagio popular que, como muchos, encierra una lección provechosa: Fíate de la Virgen y no corras.

† JOSÉ NOVO Y GARCÍA.

Habana, Octubre, 1885.

O REPATRIADO

Ao meu amigo JUSTO E. AREAL

I

Ao morrel-a lus do día
ao pé do cruceiro, Rosa,
no que fera tan dichosa
chorando a pobre decía:

«¡Ai, meu Dios, que tristeira é a vida
da coitada que chora esvaída
dicha que soñou!

¡Ai, de aquela que morre de amores
sin meiciña atopar pra os seus doores
cal morrendo vou!

¡Ilusiós que soñei algún día
doces horas de pas e alegría,
todo se acabou!

Todo, todo; de tanta ventura
¡malfadada! na yalma tristura
solo me quedou.

¡Tí que ó sabes, ouh santo cruceiro,
fuches sempre o meu compañeiro
dende que él marchou!

Dille, pois, s'è que ves á Manuel
teña bágoas para quen por él
tantas derramou.»

II

Morta de pena, acorada,
calouse ¡pobre neniña!
e á seu caron a aloumiña
sua nai que está xionllada.

«Ven aos meus brazos, ouh filla querida
—chorando dí a nai—
acouga no peito a dôr da ferida
afoga o teu ¡ai!»

«Non podo, ja é tarde, naiciña da yalma,
—a filla escramou—
non podo co a vida e fóiseme a calma
desde que él marchou.»

E un ¡ai tristeiro, doorado,
remedo do sufrimento,
levou consigo o tormento
de aquel peito mal ferido.

E aquela nai garimosa
o seu cabelo arrincaba,
mentras que amante bicaba
a fría cara de Rosa.

III

—¿Por qué tanguen, ouh petrucia,
os sinos da santa igrexa?
—Ben se coñece, señore,
que non sodes d'esta terra.
—¿Ai! sonlle, mais ja fai tempo
que marchei ben longe d'ela.
—Eso me dirá vostede;
pois se longe n'estivera
sabería que Rosiña,
era o encanto d'esta aldea.
Morreu a pobre onte á noite,
según dín, d'unha gran pena...
Mais ¿qué lle pasa, señor,
que ten a color da cera?
—O inferno levo na yalma...
¡Adios, adios, miña vella!

IV

.....
.....
Dixo e marchouse Manuel,
pois era o mesmo, chorando;
e a vella quedou ollándoo
chea de medo, pra él.

EMILIO CANDA.

Vigo.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Bo... bo... bo... as ta... ta... tardes ti...
tio Chin... chinto...!
—¡Felices...! ¿El tí que xuneras tes, Min-
gote...?
—Na... nada, pe... pero ti... tiven.
—Mira, déixate de monadas que tí á min
me non tomalo pelo.
—E que por veces estoulle ta... ta... texo...
—E logo ¿sei que pillaches algún medo?
—Pilleillo abofellas.
—Conta, ho, conta.
—¿El vosté vivía na noite de segunda
feira?
—¡Home, se vivo aínda hoxe è natural
que vivise d'aquela! ¡Qué cousas tes!
—Dixen mal, digo se á eso das dez da
noite aínda estaba desperto.
—Non me lembro ¿por qué?
—Porque á tal hora houbolle tres trebós
tan fortes que todo o mundo coidou que se
acababa o mundo da terra.
—Tes razón, agora fágome cargo; por
certo que foron bós.
—Eu pol-a miña parte cúpreme lle decir
que tanto me impuxeron que mesmo lle que-
dei tatexo... por veces.
—A cousa non è para tanto; ó que è, que
tí es un mixiriqueiro que non tes folgos para
nada.
—Ja nos podemos ir preparando para o
inverno.
—Mercando roupa ¿non è?
—Certamente, pois penso que o frío ha de
sere moito.
—E será como o de tolol-os anos.
—Ou pior: pol-o pronto ja na mañán do
dia da treboada caeu neve que daba genio.
—¡Todo sexa por Dios! ó que è como nece-
sidades aínda non faltarán.
—Por eso non faltan quen ja buscan o seu
arranjo, pol-o que poida vire.
—No cal fan preferentemente ben.
—¡Home, pois sólo falta que vosté os
defenda!
—Claro está ¿por qué non?
—¿Logo vosté defende aos que arrouban?
—¿Cómo aos que arrouban? ¿tí estás tolo?
—Pois á eses me eu refiro ao decir que
ja hai quen esculca como se arranxaren.

—¿E decir que hai arroubos?
—Ja llo creio: mire, días pasados entráron-
lle os ladrós n-un comercio da rua de Santa
Catalina e non se levaron mais que oitenta
duros porque mais non atoparon.
—¿Corcia...! ¿Qué me contas Mingos?
—Eso: despois outros metéronlle man á
un dos caixos de roupa dos que hai no Cam-
po da Leña e deixárono valeiro.
—¿Recorcias...! ¿Pero eso è verdade...?
—E tanto: logo os ladrós se non contentan-
do con arroubar por aquí chegaron á furtar
hastra a Gloria...
—¿Contra recorcias...! ¡Home, non te adevir-
tas!
—Por estas cruces de carne que elle
certo.
—Anda, anda, non amokes... ¡na Glora...!
—Si, señor, e foi en Santiago, n-un co-
merzo que leva aquel nome.
—¡Acabáramos! agora ja estou ao cabo.
—¿Pois qué coidaba?
—Nada, unha barbaridade, porque vese
cada unha...
—¿Ai, eso, si, e se non ahí está o negro
dos Estados que o caso elle ben pavero.
—Tí dirás.
—O tal negriño era un bébede de marca
maor que tomaba cada borracheira de al-
cohol que mesmo cantaba o credo.
—¿Cantaría, ho, cantaría!
—Tan cheo do esprito estaba, que un día
alcendeu n-unha lus un papel e cando foíno
á asoprar para matalo, o aire que botaba de
adrento do corpo inframúselle e ¡pum...!
—¿Pom...! ¡anda, para que te adevirtas
me dando pancadas na tripa!
—Elle para llo espricar ao vivo.
—Pois de tal modo espricallo ao morto, e
me non veñas con sochas de tanta manitude.
—¿E logo vosté coida que è mentira?
—Naturalmente, ¿como pode sere eso?
—Pois preguntello aos médicos e ja verá
como o caso è certo.
—¿Déixasme pampo, Mingullo!
—Logo tampouco me creará se lle conto
outra cousa aínda mais extraordinaria.
—A ver cal, meu neno.
—A de un endevido que amaña o naris.
—¿Tí que dis, ho?
—Un que se anuncia para amañar os
nazos ao gusto do consumidor.
—Espícate, ho, espícate.
—Chega un que ten a timona grande,
pois córtalle o que lle sobra, ponlle unha
meiciña para cicatrizar e un pelexo enriba
e ja está.
—¡Ave María...!
—Chega outro que ten o nazo pequeno,
pois córtalle un cacho de carne do...
—¿De onde? ¿coida o que dis!
—Pois... das asentadeiras, cura éstas,
aprícalle a carne proporcional á narigota; e
ja ten o nazo prefeto e direito... Esto ja
non è novo.
—¡Home, a cousa èche tan grande que
non sei se a crêr!
—Eu conteille o que dín os boletis.
—E que eses minten moito.
—Se vense cousas que parecen milagres.
—Ben sei que tratas de me espetar unha
socha.
—Eu lle non espeto nada que non son
de consumos.
—¿Daquela eses...?
—¡Vaia! aló n-un pobo de Castela levaba
un arrieiro nas alforxas do burro un neno
de dous anos e un das portas vai e mete o
espeto para ver se iba matute, e atravesou
ao nenho de parte á parte deixándoo morto
no momento: conque ja ve.
—Si, ja vexo que hoxe tatexo e todo ves
de socia, Mingote.
—Créame que lle conto a verdade pol-o
mesmo que estoulle ta... ta... ta... texo, ti...
ti... tio Cin... chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

EL URBIÓN

Esta revista, de Soria, en un artículo
que titulado *En defensa de un hermano*
dedica á nuestro colega local *El Noroeste*
con motivo de la campaña que por
ciertos elementos se hace contra el pe-
riódico coruñés, se ocupa en el último
párrafo de suscrito, de nuestro semana-
rio en los siguientes términos:

«Es de esperar que el eclesiástico
»enemigo de *El Noroeste* sabrá defender
»al clero de la Coruña de los ataques
»que le dirige la prensa, la *Revista Ga-*
»llega, por ejemplo, desde algún periódico
»inmaculado.»

A parte de que el párrafo que copiamos
resulta algo intrincado para su compren-
sión, no se ajusta mucho á la realidad
de los hechos, pues nosotros no hemos
atacado jamás al respetable clero coru-
ñés, y debe comprenderlo así el colega,
pues no entendemos sea ataque el poner
de manifiesto los hechos tal cuales son,
al decir la extrañeza que causa que no
preste su concurso y asistencia al acto
del desembarco de los repatriados el cle-
ro parroquial, cuya conducta es censura-
da por toda la población.

No somos de los que atacamos por
sistema, ni ocultamos con hipocresía
nuestras mal querencias, al estilo de los
que bajo pretexto de defensa de ilustres
personalidades, copian íntegro lo que,
para mortificarles, publica la prensa sec-
taria.

¿Nos entiende *El Urbión*?

CUANDO DUELE... DUELE

Nuestro colega local *La Mañana*,
que de cuando en vez, y por no ser
menos que sus congéneres políticos,
se permite hacer pinitos, y salir dis-
parado contra los regionalistas, sin
más razón que la de sus colegas, nos
sorprende en su número del miércoles
19 del corriente, con un artículo de
de fondo titulado *A nuestros colegas de*
provincias, en el que, entre otros, en-
contramos el siguiente sustancioso pá-
rrafo:

«Lo gravoso de la ley, que, como de
»costumbre en España al hacerla, no
»se tuvo sin duda en cuenta más que
»Madrid, acrece su injusticia con la
»desigualdad evidente que la brutal
»uniformidad del impuesto impone á
»grandes y chicos, á ricos y á pobres,
»á principiantes y á longevos, á que-
»nes florecen en la capital de la mo-
»narquía ó á quienes vejetan en el úl-
»timo lugarón de la más insignificante
»provincia de España.»

¿Qué les parece á nuestros lectores
de ese parrafito, que semeja obra de
uno de los regionalistas más furibun-
dos?

Cur tam variæ? Es que *La Mañana*,
como todos los periódicos que se ocu-
pan del regionalismo, lo hace solo por
sistema y así saben ellos de esas cosas
como de lo que pasa en la China.

Pero cuando duele... duele, y como-
les toca al bolsillo á los colegas, de
ahí que chillen, y escriban... como chi-
lla y escribe *La Mañana*.

Post Scriptum. También *La Voz de*
Galicia se une al colega conservador.
Nos alegramos de como congenian
ambos.

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadernada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid

por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas

De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

REAL 30 **IMPRESA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO** REAL 30
LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

¡LÉNDIA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

—GALO SALINAS RODRIGUEZ—

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

REAL, 30—CORUÑA

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

Pesetas 5

De venta en la imprenta y librería de

Eugenio Carré

Real, 30.—Coruña.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones. Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martinez: Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA» de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Pron-titud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotes y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodriguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

RESUME DA HISTORIA DE GALICIA
seguido da Historia da literatura gallega e unha Antalogia de poetas gallegos, antigos e modernos por

Florencio Vaamonde.

Neste mes poráse á venda esta importante obra.

Pedidos á

EUGENIO CARRÉ ALDAO

Emprenta e Librería, Rua Real, 30.
Coruña.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS
1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ
BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios



De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

DON DIEGO GELMIREZ

POR

MANUEL MURGUIA

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varón gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

Pesetas 4

Imprenta y Librería de Carré.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERA Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores Correo

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Octubre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

SAN NICOLÁS

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalman, calle Real 75.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré